

## Averroes: un maestro del diálogo entre culturas



Averroes desterrado por el Califa en: Abu Yusuf Ya'qub al-Mansur, ilustrado en la obra *Vies des Savants Illustrés Du Moyen Âge* (1867). Fuente: <https://en.wikipedia.org/>

Conocido en Occidente, entre nosotros, Averroes (1126-1198), Abū l-Walīd' Aḥmad ibn Muḥammad ibn Rušd, filósofo nacido en la Córdoba del Al-Ándalus, ha alcanzado el reconocimiento muy merecido por la intelectualidad occidental, tras un largo período de injusto olvido. Incluso hoy, en la propia España, hecho que se agudiza en Latinoamérica, y por supuesto en el mundo de la academia apenas de manual de texto y de estancos históricos. Se ha expuesto la vida del filósofo de una manera de narración íntima en el texto *Averroes: la semilla sembrada en busca de la verdad posible*, como preámbulo de una presentación del filósofo y de su mundo. Esta cita sobre el tema del averroísmo nos revela hechos cruciales de la importancia de acercarnos a su legado.

Para estudiar a Averroes se debe regresar a la Edad Media para encontrar que, a diferencia de la Europa medieval católica, los musulmanes no detuvieron la búsqueda del conocimiento, sino que le aportaron a Al-Ándalus<sup>10</sup> elementos científicos fundamentales que se nutrirían, entre otros, con los aportes a la política, la

filosofía, la religión y la medicina, entre otros, que hiciera Averroes. Nuestro personaje abriría la puerta con la que Oriente conoció el pensamiento de los filósofos occidentales, lo que posteriormente motivaría la recuperación del pensamiento clásico griego en Occidente. El estudio de Averroes ofrece una oportunidad para entender la grandeza del pensamiento islámico, que en la actualidad se ha desdibujado por la satanización que sobre este se ha hecho en Occidente (Rojas, 2019, p. 41).

De entre sus innumerables textos y legados, hemos elegido un fragmento de su libro *Exposición de la República de Platón*, comentado de un modo magistral por un erudito en el tema árabe-español, el profesor Andrés Martínez, con el fin de acercar al lector a la obra de Averroes, en particular, en este caso, a la continuidad del debate en torno a la construcción de una República justa, en la tradición grecorromana, ahora enriquecida con sus continuadores medievales, aunque ya con un horizonte moderno en sus argumentos.